

Mujeres y sinhogarismo: intervención grupal desde la perspectiva de género e interseccionalidad en España

José Manuel Díaz-González  

Magíster en Mediación Familiar y Socio comunitaria. Trabajador Social
Universidad de La Laguna. San Cristóbal de La Laguna, España
jdiazgon@ull.edu.es

Jennifer Hernández-Martín 

Trabajador Social
Grupo 5 Acción y Gestión Social. Santa Cruz de Tenerife, España
jennyhernandezmartin@gmail.com

Resumen

Las mujeres en situación de sinhogarismo, a menudo invisibilizadas, enfrentan desafíos específicos como la violencia de género y la falta de recursos adaptados a sus necesidades, generalmente diseñados desde una perspectiva androcéntrica. La intervención grupal se presenta como una metodología potencialmente efectiva para mejorar el bienestar y el desarrollo de estas mujeres en recursos residenciales. Este estudio tiene como objetivo conocer la percepción de las mujeres sobre los beneficios de estas intervenciones y evaluar la valoración de los y las profesionales implicados. Se utilizó un enfoque cualitativo, con entrevistas a diez profesionales y diez mujeres participantes en un proyecto en Santa Cruz de Tenerife. Los resultados muestran mejoras en el bienestar emocional, autoestima y la creación de redes de apoyo, permitiendo a las participantes afrontar sus dificultades y desarrollar nuevas expectativas de vida. Los y las profesionales valoran la creación de entornos solidarios y recomiendan la replicación de estos proyectos en otros contextos. Se concluye que las intervenciones grupales son efectivas para el empoderamiento y reintegración social de las mujeres, debiéndose adaptar un enfoque especializado y adaptable para abordar sus complejas realidades. No obstante, se proponen mejoras como aumentar la frecuencia y diversidad de las actividades.

Palabras clave: Mujer; Sinhogarismo; Centro alojativo; Androcentrismo; Intervención grupal; Exclusión social; Reintegración social.

Recibido: 18/01/2025 | **Evaluado:** 17/02/2025 | **Aprobado:** 02/03/2025 | **Publicado:** 07/05/2025



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

 **Correspondencia:** José Manuel Díaz-González. Universidad de La Laguna. Calle Padre Herrera, s/n, 38200. San Cristóbal de La Laguna, España. Correo-e: jdiazgon@ull.edu.es

¿Cómo citar este artículo?

Díaz-González, J. M., y Hernández-Martín, J. (2025). Mujeres y sinhogarismo: intervención grupal desde la perspectiva de género e interseccionalidad en España. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (40), e20414690. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i40.14690>

Women and homelessness: group intervention from a gender and intersectional perspective in Spain

Abstract

Women experiencing homelessness often rendered invisible, face specific challenges such as gender-based violence and the lack of resources tailored to their needs, typically designed from an androcentric perspective. Group intervention emerges as a potentially effective methodology to enhance the well-being and development of these women in residential resources. This study aims to explore women's perceptions of these interventions' benefits and evaluate the professionals' assessment. A qualitative approach was used, involving interviews with ten professionals and ten women participating in a Santa Cruz de Tenerife project. Results show improvements in emotional well-being and self-esteem, as well as the creation of support networks, enabling participants to tackle their difficulties and develop new life expectations. Professionals value the creation supportive environments and recommend replicating these programs in other contexts. It is concluded that group interventions are adequate for women's empowerment and social reintegration, and a specialized and adaptable approach is necessary to address their complex realities. However, improvements such as increasing the frequency and variety of activities are recommended.

2 **Keywords:** Woman; Homelessness; Residential center; Androcentrism; Group intervention; Social exclusion; Social reintegration.

Sumario: 1. Introducción, 2. Metodología, 3. Hallazgos, 3.1 Percepción de las participantes sobre los beneficios de la intervención grupal, 3.2 Valoraciones de los y las profesionales sobre las ventajas de la intervención grupal, 4. Conclusiones, 5. Referencias bibliográficas.

1. Introducción

El fenómeno del sinhogarismo

El sinhogarismo es resultado de una compleja interacción de factores individuales, sociales e institucionales, lo que dificulta atribuirle una causa única (Matulic-Domandzic *et al.*, 2024). Entre los factores individuales destacan las adicciones, como el alcoholismo y la toxicomanía (Suárez *et al.*, 2018), las enfermedades físicas (Panadero y Pérez-Lozao Gallego, 2014) y los trastornos psicológicos (Gutwinski *et al.*, 2021), que predisponen a la exclusión social y residencial (Villegas *et al.*, 2020). Además, las fracturas en las relaciones familiares y sociales, intensificadas por violencia, aumenta significativamente la probabilidad de caer en una situación de sinhogarismo (Espíndola *et al.*, 2020). La pérdida de apoyo social es un factor clave para prevenir la exclusión, ya que su deterioro precipita la falta de vivienda (Cabrera y Rubio, 2008).

En este sentido, la Federación Europea de Organizaciones Nacionales que Trabajan con Personas Sin Hogar (FEANTSA) creó en 2005 la tipología ETHOS (European Typology on Homelessness), la cual ofrece una clasificación detallada de las distintas situaciones residenciales. Este sistema clasifica el sinhogarismo en cuatro categorías conceptuales principales, subdivididas en trece categorías operativas, proporcionando una visión amplia y estructurada de las diferentes formas en las que las personas pueden verse afectadas por la exclusión residencial.

Tabla 1. Clasificación ETHOS.

Categoría general	Categoría operativa
Sin techo 1-2	1. Viviendo en un espacio público (a la intemperie).
	2. Duermen en un refugio nocturno y/o pasan varias horas al día en un espacio público.
	3. Personas que viven en albergues y centros para gente sin hogar.
	4. Personas en albergues para mujeres.
	5. Personas en centros de alojamiento para solicitantes de asilo e inmigrantes.
Sin vivienda 3-7	6. Personas que en un plazo definido van a ser despedidas de instituciones residenciales o de internamiento.
	7. Personas que reciben alojamiento con apoyo sostenido debido a su condición de personas sin hogar.
	8. Personas viviendo en un régimen de tenencia inseguro. Sin pagar alquiler.
Vivienda insegura 8-10	9. Personas viviendo bajo amenaza de desahucio.
	10. Personas que viven bajo amenazas de violencia por parte de la pareja o de la familia.
Vivienda inadecuada 11-13	11. Personas viviendo en estructuras temporales y no convencionales.
	12. Alojamiento impropio.
	13. Hacinamiento extremo.

Fuente: European Federation of National Organisations Working with the Homeless (FEANTSA, 2017).

Las mujeres enfrentan mayores dificultades para progresar social y económicamente, lo que incrementa su vulnerabilidad y probabilidad de experimentar pobreza y discriminación

(FEANTSA, 2022). Esto puede actuar como causa directa o desencadenante del sinhogarismo (O'Flaherty, 2010). Tradicionalmente, el sinhogarismo ha sido visto como un problema masculino, lo que invisibiliza a las mujeres en esta situación (Löfstrand y Quilgars, 2016). La investigación sobre mujeres sin hogar es limitada (Matulic-Domandzic *et al.*, 2024), dificultando la comprensión de su realidad (Moss y Singh, 2015). Aunque los datos muestran un menor porcentaje de mujeres sin hogar en comparación con los hombres (Cáritas Diocesana de Tenerife, 2022; FEANTSA, 2022), estas estadísticas ocultan la precariedad que muchas mujeres viven, como la informalidad de sus viviendas, condiciones insalubres e inseguras, y la constante movilidad por recursos alojativos (Matulic-Domandzic *et al.*, 2019).

La evidencia disponible subraya que las mujeres tienden a caer en situación de sinhogarismo a través de procesos diferentes a los que experimentan los hombres, existiendo una red de factores interconectados que actúan como raíces de su exclusión residencial (Bretherton y Mayock, 2021; FEANTSA, 2022). Ante esta situación, muchas mujeres recurren a diversas estrategias de supervivencia, como el apoyo de redes sociofamiliares (Meadows-Oliver, 2016), la búsqueda de protección por parte de hombres que, en muchos casos, resultan ser abusivos (Watson, 2016), o su traslado a recursos de asistencia proporcionados por diversas redes de apoyo (Nacional Alliance to End Homelessness, 2019).

Vulnerabilidades y desafíos específicos de las mujeres sin hogar

4

Las mujeres en situación de sinhogarismo enfrentan un mayor número de vulnerabilidades personales y están más expuestas a sucesos vitales estresantes en comparación con los hombres (Johnson *et al.*, 2017). La violencia de género, como uno de esos sucesos perjudiciales, ha sido identificada como una de las características de la vida de las mujeres sin hogar (Mayock *et al.*, 2015a) que, a menudo, se produce desde la niñez (FEANTSA, 2022; Vázquez y Panadero, 2019) y se extiende a lo largo de su vida (Vázquez y Panadero, 2019). El impacto de los procesos de victimización, como la violencia de género y otras formas de abuso, afecta de manera diferenciada a las mujeres, intensificando su riesgo de exclusión residencial (Rodríguez-Moreno *et al.*, 2021).

Las mujeres en situación de sinhogarismo presentan una mayor prevalencia de factores de riesgo como enfermedad mental, abuso sexual en la infancia y violencia de pareja (Jonker *et al.*, 2012). Estas experiencias a menudo desencadenan trastornos de estrés postraumático, incrementando su vulnerabilidad en situación de sinhogarismo (Maguire y Semancik, 2016). Además, tienen más probabilidades de ser víctimas de violencia sexual y doméstica, y de desarrollar enfermedades mentales y adicciones, en comparación con mujeres socialmente integradas (McCallum, 2019). En situación de calle, son especialmente propensas a sufrir violencia física, abuso sexual y violaciones (Moss y Singh, 2015), lo que agrava su situación y dificulta el acceso a recursos, exponiéndolas a ciclos recurrentes de victimización.

Recursos y servicios para mujeres sin hogar

Los recursos alojativos y de atención a personas sin hogar suelen estar diseñados principalmente para hombres (Bretherton y Pleace, 2018; Moss y Singh, 2015), lo que desincentiva a muchas mujeres a utilizarlos, ya que estos espacios suelen estar dominados por ellos (Bretherton y Mayock, 2021). Como resultado, muchas mujeres sin hogar recurren a lugares ocultos para sobrevivir (Mayock *et al.*, 2015a). Estos recursos a menudo presentan enfoques sexistas, lo que provoca que algunas mujeres los eviten por temor a consecuencias negativas (Bretherton *et al.*, 2016). En muchas etapas del sinhogarismo, las mujeres no reciben la ayuda adecuada de los recursos formales (Mayock y Sheridan, 2012). Es más probable que accedan a servicios diseñados específicamente para ellas, como recursos exclusivos para mujeres o metodologías como el Housing First (Bretherton *et al.*, 2016). Sin embargo, estos recursos no siempre garantizan la superación del sinhogarismo, lo que perpetúa el ciclo de vulnerabilidad y dificulta una reintegración efectiva (Vázquez *et al.*, 2019).

Los servicios específicos para mujeres víctimas de violencia de género y los dirigidos a mujeres sin hogar ha estado separados en dos sistemas bien diferenciados (Baptista, 2010). Ha quedado patente que en muchos recursos específicos para víctimas de violencia de género no aceptan habitualmente a mujeres con problemas de salud mental (Netto *et al.*, 2009), que tienen adicción a sustancias tóxicas o comportamiento antisocial y alteraciones de conducta (Mayock *et al.*, 2015b). Ello genera que muchas mujeres vulnerables con necesidades de apoyo no reciban la atención requerida y que ello las coloque en una posición de mayor riesgo y que sean atendidas por servicios que no están especializados en esta materia (Mayock *et al.*, 2016), como aquellos que se dirigen al conjunto de las mujeres sin hogar.

No obstante, en determinados casos los servicios destinados a mujeres sin hogar generan un impacto positivo, ofreciendo espacios que fomentan la interacción y el empoderamiento (Bretherton y Mayock, 2021). Muchas de ellas demuestran resiliencia e iniciativa para superar el sinhogarismo y enfrentar prejuicios y estigmas asociados (Löfstrand y Quilgars, 2016). Cuando los servicios responden a sus necesidades y expectativas, las mujeres tienden a implicarse más en su propio desarrollo (Bretherton y Mayock, 2021). El trato compasivo, respetuoso y humanitario, junto con el interés genuino de los y las profesionales, resulta crucial para generar confianza y promover el cuidado (Biederman y Nichols, 2014).

Intervenciones grupales como estrategia de apoyo

La adopción de una perspectiva de género es esencial para diseñar modelos de intervención más inclusivos e igualitarios (Matulic-Domandzic *et al.*, 2019). La intervención grupal ha demostrado ser efectiva en el tratamiento de diversas problemáticas. En el caso de las personas sin hogar, ha contribuido a la reducción del consumo de alcohol y ha fomentado la autoprotección mediante el uso de métodos para prevenir infecciones de transmisión sexual (Tucker *et al.*, 2017).



Además, compartir la experiencia del consumo en grupo facilita la reflexión, fortalece a los participantes y promueve la reconsideración del consumo de otras sustancias tóxicas (Holland *et al.*, 2003).

Los proyectos de intervención grupal orientados a víctimas de violencia de género pueden ser una opción eficaz para las mujeres en situación de sinhogarismo (Llulluma-Álvarez *et al.*, 2016). Estas mujeres, que han sufrido un profundo trauma debido a la violencia y el abuso, requieren apoyo para enfrentar su situación (FEANTSA, 2007). Un estudio sobre intervención grupal enfocada en la autoestima de mujeres víctimas de violencia de género sugiere que este enfoque es una medida preventiva, ayudando a fortalecer sus derechos, asertividad y habilidades para romper ciclos de abuso (Santandreu-Oliver *et al.*, 2014).

Las intervenciones grupales desempeñan un papel esencial en la reconexión social de las personas sin hogar, ayudando a reducir el aislamiento y combatir el estigma. A través de estos grupos de apoyo, se promueven relaciones de confianza y vínculos positivos que facilitan su reintegración en la sociedad y fortalecen su protección (Peña-Valderrama, 2023). Además, desarrollan habilidades sociales y crean vínculos con otras personas (Knight, 2017). La participación en grupos abiertos también contribuye al aprendizaje y capacitación en diversos aspectos (Wilder *et al.*, 2018). Un estudio en Italia con trece mujeres en un centro de acogida reveló que dejaron de sentir soledad y rechazo, percibiendo el lugar como seguro y valorando las conexiones sociales (Marzana *et al.*, 2023). Intervenciones basadas en actividad física también han demostrado beneficios para la salud física y mental de estas mujeres (Dawes *et al.*, 2023; Norton *et al.*, 2020).

Perspectiva de género e interseccionalidad

El sinhogarismo en mujeres presenta dinámicas específicas que requieren un enfoque interseccional y una perspectiva de género para su adecuada comprensión y abordaje (Puente-Guerrero, 2022). La perspectiva de género permite analizar cómo las desigualdades estructurales afectan de manera diferenciada a mujeres y hombres, condicionando su acceso a recursos y oportunidades (Collins, 2009). En este sentido, el sinhogarismo femenino no puede entenderse sin considerar las dinámicas de violencia de género, los roles de cuidado asignados socialmente y las barreras específicas que enfrentan las mujeres en contextos de exclusión residencial (Bretherton y Mayock, 2021; Matulic-Domandzic *et al.*, 2019). A su vez, la interseccionalidad, entendida como la superposición y entrecruzamiento de múltiples sistemas de opresión, es clave para comprender cómo distintos factores, como el género, la clase, la etnicidad o la situación migratoria, configuran experiencias diferenciadas de sinhogarismo (Rubio-Guzmán *et al.*, 2024). Estos enfoques resultan fundamentales para evitar la invisibilización de las mujeres sin hogar y para diseñar estrategias de intervención que respondan a sus necesidades específicas (Mayock y Bretherton, 2016). En este estudio, ambas perspectivas guían el análisis de la intervención grupal

como estrategia de apoyo y empoderamiento para mujeres en situación de sinhogarismo (Puentes-Guerrero, 2022).

Proyecto de intervención grupal “El Patio de mi Casa”

Desde 2021, el Servicio Integral de Atención a las Personas Sin Hogar de Santa Cruz de Tenerife (en adelante, SIAPSH) ha desarrollado una iniciativa pionera en el Centro Municipal de Acogida (a partir de ahora, CMA), su principal recurso alojativo. Este proyecto, denominado “El Patio de mi Casa”, está dirigido a mujeres en situación de sinhogarismo y busca promover su inclusión social y bienestar a través de la intervención grupal, todo ello desde un enfoque colaborativo centrado en las mujeres. Se trata de un grupo abierto, en el que pueden participar no solo las mujeres alojadas en el centro, sino también aquellas que han pasado por el recurso, han logrado su integración social y desean mantener el vínculo con el grupo, así como mujeres que actualmente se encuentran en situación de calle. Las sesiones se llevan a cabo cada dos o tres semanas, en función de las necesidades identificadas por las profesionales responsables de la intervención y de las actividades programadas en cada período. En cada sesión participa un grupo variable de entre 15 y 25 mujeres. Las sesiones están diseñadas para fortalecer la autoestima, entrenar habilidades sociales, fomentar el desarrollo personal y la autonomía, facilitar la construcción y fortalecer las redes informales de apoyo y sororidad entre las mujeres. Además, se abordan diversas áreas clave como la prevención de la violencia de género, el autocuidado y la promoción de la salud, con el propósito de mejorar el funcionamiento social y la capacitación de las participantes en distintos ámbitos de su vida y contribuir al logro de la inclusión social. Sin embargo, no se ha realizado una evaluación exhaustiva de sus beneficios, lo que resalta la necesidad de una investigación que proporcione evidencia empírica sobre su efectividad y oriente futuras iniciativas en este y otros contextos.

7

Objetivos

Esta investigación pretende determinar los beneficios de la intervención grupal con mujeres en situación de sinhogarismo, considerando estos dos objetivos específicos:

- Conocer la percepción de las mujeres en situación de sinhogarismo sobre los beneficios derivados de su participación en la intervención grupal.
- Analizar las valoraciones de los y las profesionales sobre las ventajas de la intervención grupal en las mujeres en situación de sinhogarismo.

2. Metodología

Diseño

Se adopta un enfoque cualitativo preexperimental con objetivos exploratorios y descriptivos. El estudio, de diseño transversal, se basa en entrevistas realizadas en un único momento temporal para recoger las experiencias y percepciones de las participantes. El análisis de los datos se llevará a cabo mediante la metodología de análisis temático (Braun y Clarke, 2023), lo que permitirá profundizar en las experiencias y beneficios percibidos de las intervenciones grupales, identificando patrones y temas recurrentes tanto en las narrativas de las mujeres en situación de sinhogarismo como en los testimonios de los y las profesionales que trabajan con ellas.

Participantes

La muestra se seleccionó mediante un muestreo por conveniencia, eligiendo a los participantes por su accesibilidad, disposición y relevancia para los objetivos del estudio. Se incluyeron diez profesionales del SIAPSH y diez mujeres en situación de sinhogarismo que participan en el proyecto de intervención grupal "El Patio de Mi Casa". Los criterios de inclusión para los y las profesionales incluyeron formación en áreas sociales y al menos un año de experiencia en el ámbito del sinhogarismo. En cuanto a las mujeres, se requirió que tuvieran la capacidad de participar sin estar bajo los efectos de sustancias tóxicas o mostrar deterioro cognitivo o descompensación mental significativa. La selección de personas participantes se centró exclusivamente en el SIAPSH debido a que se trata de un proyecto pionero en los recursos destinados a la atención de personas en situación de sinhogarismo en Santa Cruz de Tenerife. Al ser el centro donde se desarrolla la intervención, sus profesionales poseen un conocimiento directo de la dinámica del proyecto y de la realidad de las participantes, lo que permite un análisis más profundo y contextualizado de la experiencia.

En la siguiente tabla se expone las características de los y las profesionales entrevistados/as:

Tabla 2. Características de los y las profesionales.

Código	Edad	Profesión	Años de experiencia	Años de experiencia profesional con PSH	Años en el SIAPSH
Profesional 1	48	Trabajador Social	Más de 20 años	8 - 10 años	8 - 10 años
Profesional 2	43	Integrador Social	5 - 10 años	5 - 7 años	5 - 7 años
Profesional 3	45	Trabajador Social	Más de 20 años	11 - 13 años	5 - 7 años
Profesional 4	47	Trabajador Social	Más de 20 años	11 - 13 años	11 - 13 años
Profesional 5	35	Trabajador Social	10 - 15 años	5 - 7 años	5 - 7 años
Profesional 6	31	Integrador Social	10 - 15 años	2 - 4 años	2 - 4 años
Profesional 7	50	Trabajador Social	Más de 20 años	8 - 10 años	8 - 10 años

Código	Edad	Profesión	Años de experiencia	Años de experiencia profesional con PSH	Años en el SIAPSH
Profesional 8	31	Integrador Social	5 - 10 años	8 - 10 años	8 - 10 años
Profesional 9	38	Trabajador Social	15- 20 años	8 - 10 años	8 - 10 años
Profesional 10	42	Trabajador Social	10 - 15 años	11 - 13 años	8 - 10 años

Fuente: elaboración propia

Las profesiones representadas en la muestra incluyen a siete profesionales del trabajo social y tres profesionales de la integración social. La media de edad de los y las profesionales es de 41 años, con una desviación típica de 6,93. Más de la mitad de los trabajadores sociales cuenta con más de 20 años de experiencia general y una media de 10 años trabajando con personas sin hogar. En el SIAPSH, el 57,1% tiene entre 8 y 10 años de experiencia, mientras que el 66,7% de los integradores sociales cuenta con entre 5 y 10 años de experiencia profesional, y entre 2 y 10 años en este servicio.

A continuación, se expone las características de la muestra de las mujeres participantes:

Tabla 3. Características de las mujeres participantes.

Código	Edad	Nacionalidad	Lugar procedencia	Tiempo sin hogar	Tiempo Centro
Participante 1	56	Venezolana	Vivienda familiar	0 - 1 año	0 - 1 año
Participante 2	32	Colombiana	Hostal	0 - 1 año	0 - 1 año
Participante 3	60	Portuguesa	Vivienda familiar	1 - 5 años	1 - 5 años
Participante 4	65	Cubana	Vivienda compartida	5 - 10 años	5 - 10 años
Participante 5	37	Española	Espacio público	1 - 5 años	1 - 5 años
Participante 6	59	Española	Vivienda compartida	0 - 1 año	0 - 1 año
Participante 7	57	Española	Vivienda familiar	1 - 5 años	1 - 5 años
Participante 8	65	Española	Vivienda alquiler	5 - 10 años	1 - 5 años
Participante 9	68	Española	Vivienda familiar	1 - 5 años	0 - 1 año
Participante 10	46	Alemana	Vivienda compartida	0 - 1 año	0 - 1 año

Fuente: elaboración propia

La media de edad es de 54,5 años y una desviación típica de 12,23. Cinco mujeres eran de nacionalidad española y 5 extranjeras. En lo que respecta al lugar de procedencia de las mujeres antes de estar en el CMA, el más común es la vivienda familiar (donde residían con otros familiares) (4 mujeres) y llevaban menos de 1 año residiendo en el CMA (5 mujeres).

Instrumentos

La información se recopiló mediante 20 entrevistas individuales, empleando dos guiones estructurados diseñados a partir de la literatura disponible y la experiencia investigadora y profesional de los y las autoras del estudio. Se elaboró un guion dirigido a los y las profesionales (Anexo I) y otro para las mujeres participantes (Anexo II), permitiendo abordar todos los temas clave y, al mismo tiempo, dar margen para profundizar en aspectos emergentes. Para garantizar la adecuación de los guiones al objeto de estudio y la realidad de este tipo de intervenciones, fueron revisados por dos investigadoras expertas en la materia. Además, se solicitó la revisión de la profesional responsable del diseño de la intervención, así como de otras dos profesionales vinculadas a la iniciativa desde sus inicios, asegurando un mayor nivel de ajuste y pertinencia. Todas las partes coincidieron en que los instrumentos se adaptaban de manera óptima al propósito de la investigación.

Las entrevistas con el personal profesional se estructuraron en dos bloques. El primero recopiló información sociodemográfica y detalles sobre su trayectoria profesional, mientras que el segundo exploró sus percepciones sobre la eficacia de la intervención con las mujeres participantes. Por su parte, las entrevistas con las mujeres en situación de sinhogarismo se dividieron en tres partes: datos sociodemográficos, experiencia de sinhogarismo y relación con el recurso; naturaleza de la intervención grupal y su impacto; y los beneficios percibidos de su participación. Las entrevistas se realizaron de manera presencial en el SIAPSH, con una duración media de 34 minutos para el personal profesional y 20 minutos para las mujeres participantes.

Procedimiento

Se gestionó la autorización requerida con el Instituto Municipal de Atención Social del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. Posteriormente, se realizó una reunión con la responsable del Negociado de Acogida, el coordinador del centro y la trabajadora social diseñadora del proyecto "El Patio de Mi Casa", donde se presentó el objetivo de la investigación y se fijaron las fechas de las entrevistas individuales. Se elaboró un guion para las entrevistas, basado en la literatura, que fue evaluado por dos doctores expertos y revisado por profesionales del SIAPSH para adaptarlo al contexto de la investigación. Finalmente, se seleccionaron los y las profesionales que participaban en el proyecto o que tenían conocimiento directo del mismo y que no habían estado vinculadas en el proceso de revisión del guion de preguntas de la entrevista.

Previo a la realización de las entrevistas, y en colaboración con la responsable de la intervención grupal, se seleccionaron 15 mujeres en situación de sinhogarismo. De este grupo, 14 participaron en las entrevistas y, tras aplicar los criterios de inclusión establecidos, se incluyeron 10 en el estudio final. Las entrevistas se llevaron a cabo de manera presencial y se programaron en distintos días para adaptarse a la disponibilidad tanto de las mujeres como del personal profesional que formaba parte de la intervención grupal.

Tras finalizar las entrevistas, se inició el análisis de los resultados siguiendo el enfoque de Braun y Clarke (2023) y utilizando el software *Atlas.ti*. El análisis temático se desarrolló en seis etapas. Primero, se realizó una lectura repetida de las transcripciones para identificar patrones iniciales. Luego, se llevó a cabo una codificación sistemática, generando códigos que capturaban unidades significativas. Estos códigos se agruparon en temas potenciales, los cuales fueron revisados para asegurar su coherencia. Después, se definieron y nombraron los temas reflejando su esencia y relación con los datos. Finalmente, se elaboró un informe detallado con los temas y sus interrelaciones, apoyado por extractos de datos y una reflexión crítica que vinculaba los hallazgos con la literatura existente.

Categorías de análisis

En la siguiente tabla se exponen los apartados las categorías y subcategorías de análisis correspondientes a los resultados de las entrevistas que responden al primer objetivo:

Tabla 4. Categorías y subcategorías a explorar.

Categorías	Subcategorías	Descripción
1.Experiencia de la intervención	1.1. Percepción de la intervención	Impresiones y sensaciones de las participantes tras las sesiones.
	1.2. Apoyo percibido	Sensación de pertenencia y acogida durante la intervención grupal.
	1.3. Cambios percibidos	Transformaciones en comportamiento, decisiones, confianza y autoestima.
2.Visión de futuro	2.1. Afrontamiento de dificultades	Desarrollo de estrategias y apoyo para superar dificultades actuales.
	2.2. Expectativas	Consideración de nuevos planes y desarrollo de metas personales postintervención.
	2.3. Motivación	Entusiasmo por continuar participando en las sesiones.
	2.4. Utilidad de la intervención	Percepción de la utilidad del enfoque grupal para otras mujeres en situaciones similares.
	2.5. Sugerencias	Propuestas de mejora para el proyecto basadas en la experiencia de las participantes.

Fuente: elaboración propia

Tabla 5. Categorías y subcategorías a explorar.

Categorías	Subcategorías	Descripción
1. Percepción de la intervención	1.1 Creación de entorno de apoyo y solidaridad	Evalúa la efectividad de la intervención grupal en la creación de un espacio seguro y de apoyo emocional para las mujeres.
	1.2 Cambios detectados tras la participación	Cambios significativos en el comportamiento, la autoestima y la confianza de las participantes, atribuibles a las sesiones grupales.
2. Valoración de la intervención	2.1 Evaluación del papel en la reintegración social	Efectividad percibida de la intervención grupal en la reintegración social y la construcción de una vida más sólida a largo plazo.
	2.2 Valoración de la intervención en otros centros y/o colectivos	Viabilidad de implementar la intervención en otros centros para mujeres sin hogar y su potencial beneficio para otros colectivos de mujeres vulnerables.
	2.3 Percepción de beneficios de las participantes	Se busca la perspectiva profesional sobre las experiencias y opiniones de las mujeres para identificar los aspectos más valorados y efectivos de la intervención.

Fuente: elaboración propia

Consideraciones éticas

La investigación se realizó cumpliendo con los principios éticos. Se informó a todas las personas participantes sobre los objetivos, el procedimiento y la voluntariedad de su participación. Se aseguró el consentimiento informado por escrito, garantizando su derecho a retirarse en cualquier momento. Además, se protegió la confidencialidad y anonimato utilizando códigos en lugar de nombres. La investigación fue autorizada tras ser evaluada por el Comité de Ética de la Investigación y Bienestar Animal de la Universidad de La Laguna, el departamento de asesoría jurídica del Excelentísimo Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, y la empresa gestora del proyecto, obteniendo así los permisos necesarios para llevarla a cabo.

3. Hallazgos

3.1 Percepción de las participantes sobre los beneficios de la intervención grupal

Resultados en relación con la experiencia de la intervención

El total de la muestra había experimentado una vivencia positiva respecto a su participación en “El Patio de mi Casa”. Al respecto, una participante afirma: “[...] a mí me encantó, [...] porque he aprendido muchas cosas y ya he entendido las vivencias de otras mujeres que también lo han pasado muy mal [...]” (participante 9, comunicación personal, 30 de abril de 2024). Una participante destacó cómo ha cambiado la percepción de las sesiones una vez acude de forma regular: “[...] al principio me parecía como algo aburrido que no tenía que asistir [...] pero ya luego cuando estás en la tertulia escuchando [...] hablas de una cosa con la otra y engancha”

(participante 1, comunicación personal, 26 de abril de 2024). Asimismo, la mitad de las participantes destacan su gratitud e importancia de la profesional referente de la intervención grupal para su adherencia en las sesiones: “[...] siempre me sentí muy apoyada [...]. Además, es muy buena, sabe cómo manejar la situación y que las mujeres se adapten” (participante 9, comunicación personal, 30 de abril de 2024).

En relación con la percepción y significado personal que tiene la intervención para las mujeres entrevistadas describen la intervención como un espacio de aprendizaje, crecimiento personal, seguridad emocional, libertad para expresarse y compartir experiencias. En sus respuestas, las mujeres hacen referencia a la importancia de este lugar como un entorno propicio para adquirir conocimientos. Una de ellas indica: “[...] puedo aprender cosas que antes no sabía [...]” (participante 6, comunicación personal, 4 de mayo de 2024). Otras consideran la intervención como un espacio de desarrollo personal: “[...] para mí representa la superación por parte de las mujeres de aquí [...]” (participante 10, comunicación personal, 30 de abril de 2024); así como también un lugar donde poder expresar sus pensamientos y emociones: “[...] eso es El Patio de mi Casa, donde hablamos todas sobre cómo nos sentimos o pedimos opinión sobre qué mejorar y qué quisiéramos ser” (participante 2, comunicación personal, 26 de abril de 2024). Asimismo, sobresale la percepción de la intervención como un espacio seguro. Una de las participantes comenta:

[...] el otro día yo venía con los dolores intestinales y decía *“tengo que ir porque yo no puedo fallarle”* [...] fue sentarme y se me quitó todo [...] percibo la angustia de algunas personas, en la falta de cariño de otras, el miedo, todo eso se mezcla en ese patio [...] es de gran utilidad [...]. (participante 9, comunicación personal, 30 de abril de 2024)

13

Por otro lado, todas las participantes expresaron sentirse cómodas y formar parte de una comunidad durante las reuniones. Una de ellas compartió: “[...] te sientes cómoda compartiendo un café y te ríes, incluso si estás pasando por un mal día, te animan” (participante 1, comunicación personal, 26 de abril de 2024). Adicionalmente, las participantes sienten una fuerte conexión entre ellas, como lo ilustra el comentario de otra mujer: “[...] cuando tienes un problema, sabes que puedes contar con alguien” (participante 2, comunicación personal, 26 de abril de 2024). En relación con el apoyo percibido por las participantes de la intervención grupal, la totalidad de ellas afirman haber recibido apoyo por otras compañeras. Una de las participantes destaca la acogida durante las sesiones: “[...] acogemos a todas las que están y las nuevas, entre nosotras nos hemos apoyado [...]” (participante 6, comunicación personal, 4 de mayo de 2024). También se expone el esfuerzo por parte de las mujeres para acoger a una de ellas con dificultades para hablar en español: “[...] ellas han intentado aprender inglés para hablar conmigo [...]” (participante 10, comunicación personal, 30 de abril de 2024). Asimismo, el apoyo percibido se extrapola a otros contextos diferentes a las reuniones: “[...] con alguna he contado cosas que me han pasado y me he sentido apoyada y escuchada [...]” (participante 6, comunicación personal, 4 de mayo de 2024).

La participación origina transformaciones en cuanto al comportamiento y actitudes que pueden estar arraigadas a la construcción de normas y el respeto mutuo: “[...] la mayoría del módulo vamos al Patio de mi Casa, entonces ya nos distinguimos y ya tenemos unas reglas [...]” (participante 2, comunicación personal, 26 de abril de 2024). Ocho de las mujeres relatan cómo han percibido cambios a la hora de actuar en diferentes situaciones. Una de ellas explica: “[...] he sacado conclusiones de actuaciones que he podido tener en algún momento determinado y que eso no conlleva nada bueno” (participante 4, comunicación personal, 2 de mayo de 2024). Dos entrevistadas relataron cómo consiguieron dejar atrás acciones nocivas para su salud, tanto mental como física, gracias a su asistencia a las reuniones: “[...] yo llegué a probar la cocaína, mi mentalidad cambió poco a poco y dejé de beber, dejé de consumir [...]” (participante 5, comunicación personal, 4 de mayo de 2024). Además, tres mujeres mencionaron haber cambiado pensamientos sobre sus compañeras y llegar a un entendimiento de sus acciones. Una de ellas expresó: “[...] eso hace que yo deje de pensar que es un problema muy personal conmigo y que yo entienda que ella tiene cosas muy graves en su cabeza y que en este momento lo expresa de una manera que afecta [...]” (participante 2, comunicación personal, 26 de abril de 2024).

Resultados en relación con la visión de futuro

En relación con la visión de futuro sobre la intervención grupal, las participantes exponen su punto de vista sobre la utilidad de las reuniones para afrontar las dificultades del día a día, las expectativas de futuro tras su participación, la motivación de seguir acudiendo a las sesiones, valoración sobre la utilidad para otras mujeres en su misma situación y algunas sugerencias para mejorar la intervención. En la mayoría de los casos, las entrevistadas afirman que el respaldo emocional y la red sólida de apoyo que experimentan durante las reuniones contribuyen al afrontamiento de situaciones complicadas que surgen en su día a día. En este caso, una de las entrevistadas afirma: “[...] llegas a conocer a otras personas y es más cómodo preguntar cuando necesito ayuda [...] es bueno no verte sola y ver que otras personas también tienen problemas iguales o peores que tú” (participante 10, comunicación personal, 30 de abril de 2024). En lo que concierne a las expectativas, siete de las mujeres afirman que la intervención grupal les ha ayudado a la consideración de planes a largo plazo que antes no habían considerado: “[...] el proceso lleva escalones, entonces tienes como ese derecho a que te asesoren [...] te lo puede dar un ente de los que trabajan aquí, incluso usuarias, que ya lo hicieron antes que tú y te comparten la información” (participante 10, comunicación personal, 30 abril de 2024).

Así como metas que antes consideraban inalcanzables, tal y como afirma una de las entrevistadas: “[...] ahora mismo he salido del albergue, gracias al Patio que la conocí y por ella he podido mejorar mi vida” (participante 3, comunicación personal, 2 de mayo de 2024). Por consiguiente, cuatro mujeres hacen referencia a otras compañeras que han conseguido llegar a cumplir el mismo objetivo planteado por ellas. Una de ellas expresó: “[...] quiero llegar a vivir fuera como otras de las que vienen al Patio” (participante 8, comunicación personal, 8 de mayo de 2024). Otras dos coinciden la idea de compartir vivienda con otras compañeras del grupo. Una

de las participantes confesó: “[...] si puedo irme como otras chicas de alquiler con alguna del grupo me encantaría” (participante 7, comunicación personal, 4 de mayo de 2024). En cuanto al nivel de motivación que tienen para seguir asistiendo a la intervención grupal, todas las mujeres afirman tener la iniciativa de ir, incluso teniendo dificultades tal y como afirma una de ellas: “[...] yo a veces trabajo fuera, pero cuando hay Patio estoy ilusionada y voy [...]” (participante 4, comunicación personal, 2 de mayo de 2024).

La utilidad de la intervención grupal se ha reafirmado con los testimonios de las mujeres entrevistadas. En este caso, afirman que les resultaría de utilidad para otras mujeres que se encuentren en la misma situación y acaban de llegar al Centro. Una de las mujeres entrevistadas comenta: “[...] el que llega aquí nuevo, el Patio les ayuda a desenvolverse todo ese engranaje de cómo se tiene que proyectar el usuario aquí y cómo se vive aquí” (participante 4, comunicación personal, 2 de mayo de 2024). Otras mujeres revelan la importancia para crear un grupo de apoyo, una de ellas manifestó: “[...] al final cuando llegas la primera vez, esto parece una cárcel, tener el apoyo de otras mujeres puede ser muy bueno” (participante 5, comunicación personal, 4 de mayo de 2024). Otra mujer consideró la importancia de la creación de una comunidad: “[...] aquí estamos solas y necesitamos un grupo en donde nos apoyemos todas [...]” (participante 2, comunicación personal, 26 de abril de 2024). Una de ellas reafirma la utilidad de la intervención para el cumplimiento de sus metas personales: “[...] si quieren cambiar su situación [...] tienen que escuchar a la profesional y ponerse objetivos” (participante 3, comunicación personal, 2 de mayo de 2024).

En lo relativo a sugerencias de mejora, tres mujeres opinan que la intervención no necesita ninguna. Sin embargo, siete mujeres han propuesto diversas sugerencias de mejoras para la eficacia de las intervenciones, tal y como se puede ver en la siguiente tabla:

Tabla 6. Propuestas de mejoras.

Propuestas	Citas de las mujeres
Mejora de los recursos materiales	“[...] más sillas o sillones de forma de que estemos más cómodas” (participante 9, comunicación personal, 30 de abril de 2024).
Implicación de las participantes	“[...] ojalá vengan más chicas, es lo único para que hagamos un grupo fuerte y que las que estemos apliquemos [...] es complicado porque las mujeres van y vienen, pero yo creo que cuanto más mujeres, más experiencia y más nos enriquecemos” (participante 2, comunicación personal, 26 de abril de 2024).
Actividades innovadoras	“[...] irnos a comer por ahí, un cine, cosas así para compartir entre todas las mujeres, que no siempre sea solo hablar de los problemas que tienen cada una de ellas, sino también que sea para despejar la cabeza” (participante 5, comunicación personal, 4 de mayo de 2024).
Aumento de las sesiones	“[...] a lo mejor que sea más seguido” (participante 6, comunicación personal, 4 de mayo de 2024).

Fuente: elaboración propia.

3.2 Valoraciones de los y las profesionales sobre las ventajas de la intervención grupal

Resultados en relación con la percepción de la intervención

La totalidad de las personas profesionales identifican y confirman la creación de grupos de apoyo y solidaridad entre las participantes de la intervención grupal. Una de las profesionales identifica el apoyo entre mujeres de manera indirecta: “[...] cuando salimos las oyes hablando del Patio y efectivamente te das cuenta de que es cien por cien positivo para ellas” (profesional 7, comunicación personal, 24 de abril de 2024). Siete de los y las profesionales confirman una mejora del comportamiento y, por tanto, se produce una intensificación de apoyo entre las mujeres que comparten módulo: “[...] tenemos una persona con pérdida de memoria [...] se le apoya a recordarle cuándo es el horario de lavandería, cuándo tiene que cambiar la sábana, cuándo tiene que hacer ciertas acciones [...] entre las propias mujeres” (profesional 6, comunicación personal, 10 de mayo de 2024).

Al mismo tiempo, tres de los y las profesionales han percibido la creación de grupos de apoyo para llegar a fines comunes: “[...] el tema de hacer grupitos de apoyo entre ellas para buscar alojamiento, otras que se van juntas para acompañar a las visitas médicas o al trámite de documentación [...]” (profesional 4, comunicación personal, 27 de abril de 2024). Además, se ha detectado una transformación de enfoque individualista en uno más grupal, una de las profesionales comenta: “[...] las mujeres ya no tienen tanto esa visión individualista [...]” (profesional 10, comunicación personal, 23 de abril de 2024). Tres profesionales aluden a que las propias mujeres recomiendan a otras mujeres de nuevo ingreso a participar en las reuniones:

[...] mujeres que han llegado nuevas, no habían participado en el taller o vienen de manera muy puntual a solicitar plaza y muchas veces son ellas mismas también las que dicen: “Oye, que hay patio tal día, para que participes y veas” [...]. (profesional 5, comunicación personal, 4 de mayo de 2024)

Por otro lado, los y las profesionales resaltan una disminución de incidencias dentro de los módulos donde conviven las mujeres: “[...] la incidencia en los módulos de mujeres ha disminuido considerablemente [...]” (profesional 1, comunicación personal, 4 de mayo de 2024). Asimismo, dos profesionales resaltan el entorno de sororidad que han creado entre las mujeres: “[...] se ha desarrollado la sororidad entre ellas [...] al día de hoy te diría que el 99%” (profesional 7, comunicación personal, 24 de mayo de 2024). Otro profesional afirmó:

[...] te hablan de un caso de “oye, que el otro día el novio con ella le estaba gritando, pero claro, es que ella también cómo iba...” [...], a medida que han participado en el taller, esos comentarios van desapareciendo porque van teniendo mucha más empatía entre ellas. (profesional 5, comunicación personal, 4 de mayo de 2024)

La totalidad de los y las profesionales remarcan que existen cambios notables respecto a comportamientos y actitudes de las mujeres participantes: “[...] tienen problemas de consumo de alcohol y dejan de beber cuando vienen [...], estaban en una situación de salud tan mala que no pensé que fueran a ser capaces de tener interés por venir al Patio y vienen [...]” (profesional 7, comunicación personal, 24 de mayo de 2024). Asimismo, cuatro profesionales aluden al empoderamiento de las mujeres para llevar acciones que antes de la intervención grupal no llevaban a cabo. Una de ellas expone: “[...] descubren que en el jardín se puede hablar y dar su opinión, y nadie te va a juzgar [...] ellas no lo veían porque estaban en un sistema patriarcal que no les dejaban hacerlo” (profesional 3, comunicación personal, 9 de mayo de 2024).

La totalidad de los y las profesionales entrevistadas han resaltado el cambio en cuanto a la autoestima y confianza en sí mismas. Una de ellas afirmó: “[...] hay muchas mujeres que las ves más baja de autoestima y, a medida que [...] van fortaleciendo relaciones con las demás mujeres [...], van fortaleciendo lazos, y ayuda a que se sientan mejor” (profesional 6, comunicación personal, 10 de mayo de 2024). Otra profesional comenta el aumento de la confianza para afrontar nuevos retos antes impensables para ellas: “[...] se plantean reconstruir su proyecto de vida, cuando llegan no tienen ningún tipo de esperanza de poder salir, de mejorar a nivel salud, en todos los niveles, de poder establecer relaciones sanas con otras personas [...]” (profesional 10, comunicación personal, 23 de abril de 2024). Tres de los y las profesionales destacan un impacto positivo en cuanto al autocuidado de algunas mujeres, las cuáles no le daban la suficiente importancia: “[...] con el tiempo y la participación se limpian la cara, se ponen ropa que no han usado en el día de ayer, se peinan, si se quieren maquillar, se maquillan [...]” (profesional 5, comunicación personal, 4 de mayo de 2024).

Resultados en relación con la valoración de la intervención

La efectividad de la intervención en relación con la reintegración social y estabilidad a largo plazo de las mujeres la confirman la totalidad de las personas entrevistadas. Una de las profesionales afirmó que: “[...] les facilita que desarrollen sus habilidades sociales, que van ligadas al talento y la competencia de una persona [...]” (profesional 2, comunicación personal, 4 de mayo de 2024). Asimismo, señalan ejemplos de mujeres que, gracias a la intervención grupal, han podido alcanzar metas relacionadas con su reintegración en la sociedad.

Por otro lado, los y las profesionales entrevistadas afirman la viabilidad de implementar este tipo de intervención grupal en otros centros que trabajen con mujeres en situación de sinhogarismo. Una profesional aseguró: “[...] en el colectivo en el que estamos pasa por carencias [...], de dependencia de un hombre [...], te ves obligada a sufrir la violencia, no solo en la calle sino por otra persona en el hogar [...]” (profesional 5, comunicación personal, 4 de mayo de 2024). Asimismo, la totalidad de los y las profesionales afirman que la intervención puede ser beneficiosa para otros colectivos de mujeres vulnerables: “[...] con un grupo de mujeres que

puedas trabajar y romper todos esos estigmas y prejuicios, pues sería súper interesante [...]” (profesional 10, comunicación personal, 23 de abril de 2024).

Por último, desde la perspectiva profesional sobre las experiencias y opiniones de las mujeres, ocho profesionales afirman que las mujeres son conscientes de los beneficios de la intervención: “[...] muchas mujeres cuando vienen a tramitar alguna ayuda me devuelven lo importante que es para ellas” (profesional 4, comunicación personal, 27 de abril de 2024). Aluden al interés de alguna de las mujeres en saber cuándo será la próxima sesión: “[...] ahí estás viendo que se les está concienciando sobre aspectos importantes [...]” (profesional 3, comunicación personal, 9 de mayo de 2024).

Los resultados de este estudio subrayan la relevancia de las intervenciones grupales para mujeres en situación de sinhogarismo, destacando mejoras en el bienestar emocional y las habilidades sociales. Las participantes valoraron el espacio seguro que les permitió compartir experiencias, aprender de otras y sentir un sentido de pertenencia. Estos resultados concuerdan con investigaciones anteriores (Llulluma-Álvarez *et al.*, 2016; Marzana *et al.*, 2023), que resaltan cómo estas intervenciones no solo combaten la soledad, sino que fomentan redes de apoyo, fundamentales para superar el sinhogarismo. El apoyo mutuo y el sentido de comunidad son claves para empoderar a las mujeres y afrontar mejor los desafíos de la exclusión social.

18

La intervención grupal ha tenido un impacto positivo en la autopercepción de las participantes, quienes mencionaron mejoras en su autoestima y nuevas expectativas a largo plazo, aspectos antes inalcanzables. Esto es fundamental, ya que el sinhogarismo en mujeres está ligado a la pérdida de identidad y autoconfianza (Bretherton y Mayock, 2021). Los resultados sugieren que la intervención no solo alivia los efectos inmediatos del sinhogarismo, sino que también transforma la autopercepción, ayudando a las mujeres a planificar metas realistas y alcanzar mayor estabilidad emocional y social.

Los y las profesionales valoraron la creación de un entorno de apoyo y solidaridad entre las participantes, destacando su importancia para mujeres que han sufrido abuso o exclusión social (Mayock *et al.*, 2015a). Además, consideraron necesario replicar estos proyectos en otros contextos y adaptarlos a colectivos vulnerables, dada la falta de recursos específicos para mujeres sin hogar, una barrera recurrente en su atención (FEANTSA, 2022; Matulic-Domandzic *et al.*, 2024). También señalaron cambios positivos en el comportamiento y actitudes de las participantes, fomentando la sororidad y reduciendo conflictos dentro de los módulos residenciales.

A pesar de los resultados positivos, tanto participantes como profesionales señalaron áreas de mejora. Se sugirió aumentar la frecuencia de las sesiones e incorporar actividades innovadoras para incrementar la adherencia y maximizar los beneficios del proyecto. Además, se destacó la importancia de un seguimiento posterior para reforzar la autonomía y evitar la dependencia de los servicios, permitiendo a las mujeres mantenerse conectadas al grupo tras su reintegración

social (Galán-Sanantonio *et al.*, 2022; Sherwin, 2021). También se identificaron barreras significativas para aquellas con problemas de salud mental o adicciones, que dificultan su recuperación (FEANTSA, 2022; Matulic-Domandzic *et al.*, 2024). Asimismo, es fundamental seguir avanzando en estrategias que permitan un mejor ajuste hacia un enfoque interseccional en la atención a mujeres sin hogar (Rubio-Guzmán *et al.*, 2024), promoviendo medidas que garanticen su acceso a iniciativas de este tipo, diseñadas desde una perspectiva de género (Collins, 2009; Puente-Guerrero, 2022).

Limitaciones y futuras líneas de investigación

Este estudio se enfrenta a una limitación principal relacionada con la falta de datos detallados y actualizados sobre las intervenciones grupales en este colectivo, lo que restringe la profundidad del análisis y limita el alcance de las conclusiones. Además, la ausencia de evaluaciones formales de estas intervenciones complicó la posibilidad de medir con precisión su impacto. Otro desafío importante fue la complejidad en la coordinación de las entrevistas, debido a la disponibilidad limitada tanto de las participantes como del personal profesional. A pesar de estas limitaciones, el estudio proporciona una visión preliminar valiosa sobre la intervención grupal con mujeres en situación de sinhogarismo, un área que ha sido poco investigada. Los hallazgos ofrecen información útil para los y las profesionales que trabajan con este colectivo, brindando orientaciones que pueden ser fundamentales para futuras investigaciones y para el desarrollo de enfoques de intervención más efectivos.

4. Conclusiones

Las participantes del estudio han experimentado importantes beneficios a través de la intervención grupal, especialmente en su bienestar emocional y personal. Valoran el grupo como un espacio seguro para expresar emociones, compartir experiencias y adquirir nuevas habilidades. El apoyo mutuo y el sentido de pertenencia han sido esenciales para su crecimiento personal. La intervención también ha fomentado la creación de vínculos significativos, promoviendo normas de convivencia y cambios positivos en su comportamiento, como el respeto mutuo y la autorreflexión. El apoyo emocional de sus compañeras y profesionales ha sido clave para afrontar desafíos, mejorar su perspectiva y aumentar su motivación para seguir participando.

Por otro lado, las participantes reconocen que la intervención grupal tiene el potencial de beneficiar a otras mujeres en situaciones similares, destacando su utilidad como recurso de apoyo y reintegración. No obstante, sugieren algunas mejoras para optimizar el proyecto, como la provisión de más recursos materiales, una mayor implicación de las participantes, la diversificación de las actividades y un incremento en la frecuencia de las sesiones. Estas propuestas reflejan la necesidad de adoptar un enfoque más dinámico y flexible, con el objetivo de mantener el interés de las participantes y potenciar los resultados positivos de la intervención.

Desde la perspectiva de los y las profesionales, la intervención grupal ha sido fundamental para la creación de redes de apoyo y solidaridad entre las mujeres. Este espacio de interacción ha propiciado una mejora considerable en la convivencia dentro del centro, disminuyendo los conflictos y promoviendo un ambiente de mayor cohesión. Los y las profesionales han observado mejoras significativas en el comportamiento de las participantes, quienes muestran una mayor disposición para colaborar entre sí, lo que ha facilitado la vida diaria en el centro. Además, la intervención ha sido efectiva en el desarrollo de habilidades sociales esenciales para la reintegración social, lo que ha permitido a muchas de las mujeres construir relaciones más saludables y avanzar hacia una vida más independiente.

Finalmente, los y las profesionales confirman la efectividad del proyecto en la estabilidad a largo plazo de las participantes, subrayando cómo los lazos creados durante las sesiones grupales han apoyado su transición hacia una vida más autónoma. El impacto positivo de este enfoque sugiere que el modelo de intervención grupal puede ser replicado con éxito en otros contextos, extendiendo sus beneficios a colectivos vulnerables que enfrenten desafíos similares.

Financiación

Los autores declaran que no recibieron recursos para la escritura o publicación de este artículo.

Contribuciones de los autores

José Manuel Díaz-González: conceptualización, administración del proyecto, software, escritura (borrador original), análisis formal, investigación, metodología, validación, escritura (revisión del borrador y revisión/corrección). Jennifer Hernández-Martín: adquisición de recursos, gestión de recursos, curaduría de datos, supervisión, visualización, validación, escritura (revisión del borrador y revisión/corrección).

Conflictos de interés

Los autores declaran que no tienen ningún conflicto de interés en la escritura o publicación de este artículo.

Implicaciones éticas

Los autores no tienen ningún tipo de implicación ética que se deba declarar en la escritura y publicación de este artículo.



5. Referencias bibliográficas

- Baptista, I. (2010). Women and Homelessness. *Homelessness Research in Europe*, 4(1), 163-185. <https://www.feantsaresearch.org/download/ch084524201729582284451.pdf>
- Biederman, D., & Nichols, T. (2014). Homeless women's experiences of service provider encounters. *Journal of Community Health Nursing*, 1, 34-48. <https://doi.org/10.1080/07370016.2014.868733>
- Braun, V., & Clarke, V. (2023). Is thematic analysis used well in health psychology? A critical review of published research, with recommendations for quality practice and reporting. *Health Psychology Review*, 17(4), 695-718. <https://doi.org/10.1080/17437199.2022.2161594>
- Bretherton, J., & Mayock, P. (2021). *Women's homelessness*. European Evidence Review. FEANTSA.
- Bretherton, J., & Pleace, N. (2018). *Women and Rough Sleeping: A Critical Review of Current Research and Methodology*. University of York.
- Bretherton, J., Benjaminsen, L. & Pleace, N. (2016). Women's homelessness and welfare states. In P. Mayock & J. Bretherton (Eds.), *Women's Homelessness in Europe* (pp. 75-102). Palgrave Macmillan. <https://ndl.ethernet.edu.et/bitstream/123456789/25918/1/209.pdf>
- Cabrera, P. J., y Rubio, M. J. (2008). Las personas sin hogar, hoy. *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*, 75, 51-74. https://benestarsocial.paeria.cat/serveisespecialitzats/inclusio/Las_personas_sin_hogar_hoy.pdf
- Cáritas Diocesana de Tenerife. (2022). *Exclusión residencial extrema en Tenerife en tiempos de COVID*. Cáritas Diocesana de Tenerife; Cabildo de Tenerife.
- Collins, P. (2009). *Black Feminist Thought. Knowledge, consciousness, and the politics of empowerment*. Routledge
- Dawes, J., Rogans-Watson, R., & Broderick, J. (2023). You can change your life through sports: Physical activity interventions to improve the health and well-being of adults experiencing homelessness: a mixed-methods systematic review. *British Journal of Sports Medicine*, 58(8), 444-458. <https://doi.org/10.1136/bjsports-2023-107562>
- Espíndola, M. I., Bedendo, A., Da Silva, E., & Noto, A. R. (2020). Interpersonal relationships and drug use overtime among homeless people: a qualitative study. *BMC Public Health*, 20, 1746. <https://doi.org/10.1186/s12889-020-09880-2>
- European Federation of National Organisations Working with the Homeless [FEANTSA]. (2007). *Homelessness and domestic violence: Tailoring services to meet the needs of women who are homeless and fleeing domestic violence*. FEANTSA. https://www.feantsa.org/download/final_homelessness_and_domestic_violence39146818459563100.pdf?force=true
- European Federation of National Organisations Working with the Homeless [FEANTSA]. (2017). *European Typology of Homelessness and Housing Exclusion*. FEANTSA. <https://www.feantsa.org/download/en-16822651433655843804.pdf>

- European Federation of National Organisations Working with the Homeless [FEANTSA]. (2022). *Housing first & women. Case studies from across Europe*. https://housingfirsteurope.eu/wp-content/uploads/2022/11/HousingFirstWomen_casestudies_March2022.pdf
- Galán-Sanantonio, A., Botija-Yagüe, M., y Gallén-Granell, E. (2022). Necesidades y propuestas en la intervención social con mujeres sin hogar. *Cuadernos de Trabajo Social*, 35(2), 149-159. <https://doi.org/10.5209/cuts.79315>
- Gutwinski, S., Schreiter, S., Deutscher, K., & Fazel, S. (2021). The prevalence of mental disorders among homeless people in high-income countries: An updated systematic review and meta-regression analysis. *PLoS Medicine*, 18(8), e1003750. <https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1003750>
- Holland R. W., Verplanken B., & Van Knippenberg, A. (2003). From repetition to conviction: Attitude accessibility as a determinant of attitude certainty. *Journal of Experimental Social Psychology*, 39(6), 594-601. [https://doi.org/10.1016/S0022-1031\(03\)00038-6](https://doi.org/10.1016/S0022-1031(03)00038-6)
- Johnson, G., Ribar, D. C., & Zhu, A. (2017). Women's homelessness: International evidence on causes, consequences, coping and policies. *Institute Working Paper*, (7/17), 1-39. <https://dx.doi.org/10.2139/ssrn.2927811>
- Jonker, I. E., Sijbrandij, M., & Wolf, J. R. L. M. (2012). Toward needs profiles of shelter-based abused women: A latent class approach. *Psychology of Women Quarterly*, 36(1), 38-53. <https://doi.org/10.1177/03616843111413553>
- Knight, C. (2017). Social work students' experiences with group work in the field practicum. *Journal of Teaching in Social Work*, 37(2), 138-155. <https://doi.org/10.1080/08841233.2017.1294130>
- Llulluma-Álvarez, D. M. (2016). *Proceso de intervención grupal desde el fortalecimiento de la autoestima en mujeres entre 18-40 años de edad moradores del barrio Espejo* [Tesis doctoral, Universidad Politécnica Salesiana Sede Quinto]. Archivo digital. <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/12529>
- Löfstrand, C. H., & Quilgars, D. (2016). Cultural Images and Definitions of Homeless Women: Implications for Policy and Practice at the European Level In P. Mayock and J. Bretherton (Eds.), *Women's Homelessness in Europe* (pp. 41-73). Palgrave Macmillan.
- Maguire, P., & Semancik, C. (2016). Women and homelessness: a health overview. *Homeless in Europe*, (Summer 2016), 7-8. <https://www.feantsa.org/download/summer-2016-perspectives-on-women-s-homelessness1684329503268833210.pdf>
- Marzana, D., Martínez-Damia, S., Gaboardi, M., Scollato, A., & Marta, E. (2023). "The group gives me strength": A group-based intervention to promote trust and social connectedness among women experiencing homelessness. *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 33(4), 807-823. <https://doi.org/10.1002/casp.2683>
- Matulic-Domandzic, M. V., De Vicente-Zueras, I., Boixadós-Porquet, A., y Caïs-Fontanella, J. (2019). Las mujeres sin hogar: realidades ocultas de la exclusión residencial. *Trabajo Social Global-Global Social Work*, 9(16), 49-68. <https://doi.org/10.30827/tsg-gsw.v9i16.8198>
- Matulic-Domandzic, M. V., Fustier-García, N., Díaz-González, J. M., y González-Gómez, E. (2024). Desafiando el silencio: mujeres sin hogar, violencia de género y las barreras

- institucionales a debate. *Revista Prisma Social*, (44), 4-30.
<https://revistaprismasocial.es/article/view/5302>
- Mayock, P., & Bretherton, J. (Eds.). (2016). *Women's Homelessness in Europe*. Palgrave Macmillan
- Mayock, P., & Sheridan, S. (2012). *Women's 'Journeys' to homelessness: Key findings from a biographical study of homeless women in Ireland*. Women and Homelessness in Ireland. School of Social Work and Social Policy; Children's Research Centre; Trinity College Dublin.
- Mayock, P., Bretherton, J., & Baptista, I. (2016). Women's homelessness and domestic violence: (in)visible interactions. In P. Mayock & J. Bretherton (Eds.), *Women's homelessness in Europe* (pp. 127-154). Palgrave Macmillan.
<https://ndl.ethernet.edu.et/bitstream/123456789/25918/1/209.pdf>
- Mayock, P., Parker, S., & Sheridan, S. (2015a). *Women, Homelessness and Service Provision*. Simon Communities in Ireland.
<https://www.drugsandalcohol.ie/24817/1/Women%20Homelessness%20and%20Service%20Provision.pdf>
- Mayock, P., Sheridan, S., & Parker, S. (2015b). 'It's just like we're going around in circles and going back to the same thing...': The dynamics of women's unresolved homelessness. *Housing Studies*, 30(6), 877-900. <https://doi.org/10.1080/02673037.2014.991378>
- McCallum, R. W. (2019). *Urban homelessness and emergency department usage: Predictors and user narratives of emergency care* [Tesis doctoral, Universidad de Manitoba]. Archivo digital.
<http://hdl.handle.net/1993/33759>
- Meadows-Oliver, M. (2016). Social support among homeless and housed mothers: An integrative review. *Journal of Psychosocial Nursing and Mental Health Services*, 43(2), 40-47.
<https://doi.org/10.3928/02793695-20050201-02>
- Moss, K., & Singh, P. (2015). *Women rough sleepers in Europe: Homelessness and victims of domestic abuse*. Policy Press.
- Nacional Alliance to End Homelessness. (2019). *State of homelessness*.
https://www.tableau.com/foundation/featured-projects/national_alliance_end_homelessness#:~:text=Seventeen%20out%20of%20every%2010%2C000,that%20number%20down%20to%20zero.
- Netto, G., Pawson, H., & Sharp, C. (2009). Preventing homelessness due to domestic violence: Providing a space or closing the door to new possibilities? *Social Policy & Administration*, 43(7), 719-735. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9515.2009.00691.x>
- Norton, C. L., Tucker, A., Pelletier, A., VanKanegan, C., Bogs, K., & Foerster, E. (2020). Utilizing outdoor adventure therapy to increase hope and well-being among women at a homeless shelter. *Journal of Outdoor Recreation, Education, and Leadership*, 12(1), 87-101.
<https://doi.org/10.18666/JOREL-2020-V12-I1-9928>
- O'Flaherty, B. (2010). Homelessness as bad luck: Implications for research and policy. In I. Gould-Allen & B. O'Flaherty (Eds.), *How to house the homeless* (pp. 143-182). Russell Sage Foundation.
- Panadero, S., y Pérez-Lozao Gallego, M. (2014). Personas sin hogar y discapacidad. *Revista Española de Discapacidad*, 2(2), 7-26.
<https://www.cedid.es/redis/index.php/redis/article/view/136>

- Peña-Valderrama, S. (2023). Actuaciones clave en la intervención con mujeres en situación de exclusión residencial y sinhogarismo. *Zerbitzuan: Gizarte Zerbitzuetarako Aldizkaria. Revista de Servicios Sociales*, (81), 29-45. <https://doi.org/10.5569/1134-7147.81.03>
- Puente-Guerrero, P. (2022). El sinhogarismo desde una perspectiva de género: especial referencia a las experiencias de violencia a lo largo de la vida. *Revista de Derecho Penal y Criminología*, 27, 167-195. <https://doi.org/10.5944/rdpc.27.2022.31052>
- Rodríguez-Moreno, S., Panadero, S., & Vázquez, J. J. (2021). Role of stressful life events among women experiencing homelessness: An intragroup analysis. *American Journal of Community Psychology*, 67(3-4), 380-391. <https://doi.org/10.1002/ajcp.12480>
- Rubio-Guzmán, E. M., Pérez-Viejo, J. M., García-Castilla, F. J. y Martín de la Peña, L. (2024). *Interseccionalidad: un enfoque clave para el trabajo social*. Dykinson S. L.
- Santandreu-Oliver, M., Torrents De Los Llanos, L., Roquero-Vallejo, R., e Iborra-Hernández, A. (2014). Violencia de género y autoestima: efectividad de una intervención grupal. *Apuntes de Psicología*, 32(1), 57-63. <https://hdl.handle.net/11441/84513>
- Sherwin, L. (2021). *Women's experiences of homeless services: one city in time* [Tesis doctoral]. Archivo digital. <https://pureportal.coventry.ac.uk/files/43079655/Sherwin2021.pdf>
- Suárez, A., Berríos, A., Bonilla, E., & Vázquez, J. (2018). Homeless people in Nicaragua: A point-in-time count in León. *Journal of International Development*, 30(1), 155-158. <https://doi.org/10.1002/jid.3303>
- Tucker, J. S., D'Amico, E. J., Ewing, B. A., Miles, J. N. V., & Pedersen, E. R. (2017). A group-based motivational interviewing brief intervention to reduce substance use and sexual risk behavior among homeless young adults. *Journal of Substance Abuse Treatment*, 76, 20-27. <https://doi.org/10.1016/j.jsat.2017.02.008>
- Vázquez, J. J., & Panadero, S. (2019). Suicidal attempts and stressful life events among women in a homeless situation in Madrid (Spain). *American Journal of Orthopsychiatry*, 89(2), 304-311. <https://doi.org/10.1037/ort0000387>
- Vázquez, J., Panadero, S., & Pascual, I. (2019). The particularly vulnerable situation of women living homeless in Madrid (Spain). *The Spanish Journal of Psychology*, 22, E52. <https://doi.org/10.1017/sjp.2019.58>
- Villegas, C., Ibabe, I., & Arnosó, A. (2020). People at risk of social exclusion: mental health, structural-economic factors and sociocultural factors (*Personas en riesgo de exclusión social: salud mental, factores económico-estructurales y socio-culturales*). *International Journal of Social Psychology*, 36(1), 122-148. <https://doi.org/10.1080/02134748.2020.1840235>
- Watson, J. (2016). Gender-based violence and young homeless women: Femininity, embodiment, and vicarious physical capital. *Sociological Review*, 64(2), 256-273. <https://doi.org/10.1111/1467-954x.12365>
- Wilder, K., Staniforth, B., & Fenaughty, J. (2018). Social Worker's Perspectives of Open Group Work Education in Social Work. *Advances in Social Work & Welfare Education*, 20(2), 101-114. <https://journal.anzswwer.org/index.php/advances/article/view/138>